

Textos

ELISA SANCHIS y CRISTINA GINER¹

Alexandra Kollontai

A pesar del desprestigio del marxismo en nuestros días en los medios universitarios e intelectuales, la actualidad del pensamiento de la feminista rusa Alexandra Kollontai continúa vigente en la mayoría de sus manifestaciones y debería ser objeto de reflexión en el seno del movimiento feminista. Desde su perspectiva de militante comunista y marxista no convencional, ya que no creía que bastara con la abolición de la propiedad privada y la incorporación de las mujeres a la producción para acabar con la desigualdad que éstas padecían sino que era necesaria una revolución en la vida cotidiana y el nacimiento de un hombre y una mujer nuevos; desde este posicionamiento nadie como ella ha planteado con tanta contundencia para su tiempo el significado que para las mujeres ha tenido su incorporación al trabajo remunerado para su autonomía y la doble jornada que ha llevado consigo como contrapartida dado que el trabajo doméstico continúa dependiendo de ellas.

La preocupación por esta doble jornada y su repercusión en el seno de la familia y en la educación de los hijos le llevarán a avanzar en aquello que tendría que llevarse a cabo en el seno de la sociedad socialista. Dichas soluciones, aunque extrañas al sistema social al que vivimos no dejan de ser una respuesta social interesante a unos problemas que en muchos casos persisten en nuestra época.

Otros aspectos relevantes de su pensamiento lo constituyen la relación del movimiento feminista y la política, que marcaron su vida y su obra; la relación del feminismo socialista con la emancipación de la mujer; su crítica al androcentrismo de la ciencia, especialmente a la antropología; el papel del amor en la vida de las mujeres y de la revolución sexual y de las relaciones entre sexos en general; y como colofón de todo ello el nacimiento de esa nueva conciencia femenina que ella define como la mujer nueva.

La lectura atenta de su obra y el estudio de la biografía de una mujer que nació en San Petersburgo en 1872, y que en 1917 entró a formar parte del primer gobierno bolchevique como comisaria del pueblo para la asistencia pública, que ejerció innumerables cargos políticos entre ellos el de embajadora en Noruega, Suecia y México nos presentan la trayectoria de una feminista que luchó por el pleno empoderamiento de las mujeres.

¹ Dirección General de la Mujer y por la Igualdad. Consellería de Bienestar Social. Generalitat Valenciana.